

## *Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

### *La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

La crisis de la vivienda en las 10 mudanzas de Lluçia Ramis  
[*Un metro cuadrado*, crónica de Barcelona a través de la inquilina escritora]  
C. B.

Para aportar contexto sobre el mercado inmobiliario y su evolución, Ramis [...] repasa “el milagro español”, el impulso institucional al “país de propietarios”, la cultura del pelotazo, cita ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca, cuenta el estallido de la burbuja, el rescate bancario y la respuesta de la PAH, el rentismo, el precariado, la importancia de los portales y el algoritmo, la irrupción de los fondos de inversión, la reiterada transferencia de dinero público al sector inmobiliario... Y recurre también a las explicaciones de El Inversor, sin nombre pero con mayúsculas.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(*El País-Babelia*, 03.04.26, 7).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos cuatro tipos de cambios de puntuación:

Para aportar contexto sobre el mercado inmobiliario y su evolución, Ramis [...] repasa “el milagro español”, el impulso institucional al “país de propietarios”, la cultura del pelotazo, cita ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca, cuenta el estallido de la burbuja, el rescate bancario y la respuesta de la PAH, el rentismo, el precariado, la importancia de los portales y el algoritmo, la irrupción de los fondos de inversión, la reiterada transferencia de dinero público al sector inmobiliario... Y recurre también a las explicaciones de El Inversor, sin nombre pero con mayúsculas.

Ramis repasa “el milagro español”, el impulso institucional al “país de propietarios”, la cultura del “pelotazo”[;] cita ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca[;] cuenta el estallido de “la burbuja”, el rescate bancario, la respuesta de la PAH, el rentismo, el precariado, la importancia de los portales [inmobiliarios] y el algoritmo, la irrupción de los fondos de inversión, la reiterada transferencia de dinero público al sector inmobiliario...[,] y recurre también a las explicaciones de El Inversor —sin nombre... pero con mayúsculas—.

1) El párrafo está integrado por una enumeración completa de cuatro oraciones, que podríamos representar así (incorporada ya nuestra propuesta de puntuación):

Ramis **repasa** “el milagro español”, el impulso institucional al “país de propietarios”, la cultura del pelotazo[;]

**cita** ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca[;]

**cuenta** el estallido de la burbuja, el rescate bancario, la respuesta de la PAH, el rentismo, el precariado, la importancia de los portales [inmobiliarios] y el algoritmo, la irrupción de los fondos de inversión, la reiterada transferencia de dinero público al sector inmobiliario...[,]

y **recurre** también a las explicaciones de El Inversor —sin nombre... pero con mayúsculas—.

1.1) Sustituimos, por punto y coma, las comas que separan las tres primeras oraciones enumeradas. Reproducimos ambas versiones:

Para aportar contexto sobre el mercado inmobiliario y su evolución, Ramis [...] repasa “el milagro español”, el impulso institucional al “país de propietarios”, la cultura del pelotazo, **cita** ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca, **cuenta** el estallido de la burbuja, el rescate bancario y la respuesta de la PAH, el rentismo, el precariado, la importancia de los portales y el algoritmo, la irrupción de los fondos de inversión, la reiterada transferencia de dinero público al sector inmobiliario... Y recurre también a las explicaciones de El Inversor, sin nombre pero con mayúsculas.

Ramis **repasa** “el milagro español”, el impulso institucional al “país de propietarios”, la cultura del pelotazo[;] **cita** ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca[;] **cuenta** el estallido de la burbuja, el rescate bancario, la respuesta de la PAH, el rentismo, el precariado, la importancia de los portales [inmobiliarios] y el algoritmo, la irrupción de los fondos de inversión, la reiterada transferencia de dinero público al sector inmobiliario..., y recurre también a las explicaciones de El Inversor —sin nombre... pero con mayúsculas—.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 352-353).

Puede comprobarse:

Ramis **repara** “el milagro español”, el impulso institucional al “país de propietarios”, la cultura del pelotazo[;]

**cita** ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca[;]

**cuenta** el estallido de la burbuja, el rescate bancario, la respuesta de la PAH, el rentismo, el precariado, la importancia de los portales [inmobiliarios] y el algoritmo, la irrupción de los fondos de inversión, la reiterada transferencia de dinero público al sector inmobiliario...

1.2) Agregamos una coma ante la conjunción **y** que coordina la última oración enumerada. Reproducimos ambas versiones:

Ramis repasa “el milagro español”, el impulso institucional al “país de propietarios”, la cultura del pelotazo, cita ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca, cuenta el estallido de la burbuja, el rescate bancario y la respuesta de la PAH, el rentismo, el precariado, la importancia de los portales y el algoritmo, la irrupción de los fondos de inversión, la reiterada transferencia de dinero público al sector inmobiliario... **Y** recurre también a las explicaciones de El Inversor, sin nombre pero con mayúsculas.

Ramis repasa “el milagro español”, el impulso institucional al “país de propietarios”, la cultura del pelotazo; cita ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca; cuenta el estallido de la burbuja, el rescate bancario, la respuesta de la PAH, el rentismo, el precariado, la importancia de los portales y el algoritmo, la irrupción de los fondos de inversión, la reiterada transferencia de dinero público al sector inmobiliario...[,] **y recurre** también a las explicaciones de El Inversor —sin nombre... pero con mayúsculas—.

Como acabamos de ver, según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, si el último elemento “va precedido por una conjunción [aquí y], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

Puede comprobarse:

Ramis **repasa** “el milagro español”, el impulso institucional al “país de propietarios”, la cultura del pelotazo;

**cita** ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca;

**cuenta** el estallido de la burbuja, el rescate bancario, la respuesta de la PAH, el rentismo, el precariado, la importancia de los portales [inmobiliarios] y el algoritmo, la irrupción de los fondos de inversión, la reiterada transferencia de dinero público al sector inmobiliario...[.]

**y recurre** también a las explicaciones de El Inversor —sin nombre... pero con mayúsculas—.

2.1) En cuanto a *pero* que une dos sintagmas preposicionales, que cumplen igual función que los adjetivos, mantenemos la ausencia de la coma del original. Reproducimos la versión original:

... las explicaciones de El Inversor, sin nombre **pero** con mayúsculas.

Según la normativa, “excepcionalmente, cuando la conjunción *pero* opone dos adjetivos o adverbios [...] puede prescindirse de la coma, lo que ocurre especialmente en combinaciones habituales del tipo *lento pero seguro*, *breve pero intenso*, etc. La ausencia de la coma es general —y recomendable— cuando los adjetivos preceden al sustantivo al que modifican”; por ejemplo: “Edificó una modesta pero confortable casita”; “Aquel grato pero efímero engaño...” (*Ortografía...* 2010: 326-327).

2.2) Aislamos, entre rayas, el inciso, aunque no contiene coma interna ni es especialmente extenso. Reproducimos ambas versiones:

... Y recurre también a las explicaciones de El Inversor, sin nombre pero con mayúsculas.

... y recurre también a las explicaciones de El Inversor —**sin nombre... pero con mayúsculas**—.

Utilizaremos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Después del cúmulo de datos objetivos sobre la catástrofe de la vivienda, las rayas son la forma de identificar y resaltar este comentario personal que suponen los calificativos dados al portal inmobiliario *El Inversor*, detrás del cual es un misterio quién se esconde. Por tratarse del nombre propio de una entidad tiene aseguradas las mayúsculas, aunque esto, en el fondo, iría contra el hecho de que detrás de ese nombre propio no exista un ser humano, sino, simplemente, un “anónimo” algoritmo. Esa mayúscula también indicaría su gran poder, su casi omnipotencia en la realidad.

3) Agregamos puntos suspensivos ante la conjunción adversativa *pero*. Reproducimos ambas versiones:

... y recurre también a las explicaciones de El Inversor, sin nombre pero con mayúsculas.

... y recurre también a las explicaciones de El Inversor —**sin nombre... pero** con mayúsculas—.

Los puntos suspensivos pueden crear “cierta expectación”, y “a veces, sin que exista omisión [de parte del enunciado] señalan la existencia de pausas que demoran enfáticamente el enunciado: *Ser... o no ser... Esa es la cuestión*” (*Ortografía...* 2010: 396).

4) El texto original tiene dos entrecomillados con función identificadora y delimitadora de la terminología popular y las metáforas que reflejaban la degeneración de la vivienda; por nuestra parte, entrecomillaríamos otras dos denominaciones: *pelotazo* y *burbuja*. Reproducimos ambas versiones:

Ramis repasa el “**milagro español**”, el impulso institucional al “**país de propietarios**”, la cultura del pelotazo; cita ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca; cuenta el estallido de la burbuja, el rescate bancario...

Ramis repasa el “**milagro español**”, el impulso institucional al “**país de propietarios**”, la cultura del “**pelotazo**”; cita ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca; cuenta el estallido de “**la burbuja**”, el rescate bancario...

Para finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Para aportar contexto sobre el mercado inmobiliario y su evolución, Ramis [...] repasa “el milagro español”, el impulso institucional al “país de propietarios”, la cultura del pelotazo, cita ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca, cuenta el estallido de la burbuja, el rescate bancario y la respuesta de la PAH, el rentismo, el precariado, la importancia de los portales [inmobiliarios] y el algoritmo, la irrupción de los fondos de inversión, la reiterada transferencia de dinero público al sector inmobiliario... Y recurre también a las explicaciones de El Inversor, sin nombre pero con mayúsculas.

Para aportar contexto sobre el mercado inmobiliario y su evolución, Ramis [...] repasa “el milagro español”, el impulso institucional al “país de propietarios”, la cultura del “pelotazo”; cita ministros españoles, sus legislaciones en materia de vivienda y su larga resaca; cuenta el estallido de “la burbuja”, el rescate bancario, la respuesta de la PAH, el rentismo, el precariado, la importancia de los portales [inmobiliarios] y el algoritmo, la irrupción de los fondos de inversión, la reiterada transferencia de dinero público al sector inmobiliario..., y recurre también a las explicaciones de El Inversor —sin nombre... pero con mayúsculas—.

